## 'Jóvenes, sepan que aquí corrió mucha sangre'

Unos 150 estudiantes que vivieron las protestas de junio de 1954 recordaron ayer la muerte de 10 compañeros en el centro de Bogotá.

YANED RAMÍREZ S. Redactora de El TIEMPO

Aferrado a una bandera amarilla, azul y roja, descolo rida, arrugada y guardada en una bolsa plástica, permaneció ayer Gustavo Chávez Matallana durante la misa y los actos conmemorativos de los 50 años de la muerte de 10 estudiantes que participaban en una protesta en el centro de Bogotá, el 9 de junio de 1954.

La bandera, con la que fue cubierto el cuerpo de su hermano Rafael Chávez, era la ofrenda que Gustavo había preparado para la ceremonia in memoriam de sus compañeros caídos durante el gobierno del general Gustavo Rojas.

Rafael Chávez fue un estudiante de 15 años del colegio Virrey Solis y esa bandera ensangrentada fue el símbolo que sus compañeros de marcha llevaron a la casa de sus padres para contarles que él estaba muerto.

"A los jóvenes que hoy transitan la carrera septima: sepan que aquí corrió mucha sangre para que ahora, en paz, poda-mos hacer este homenaje", dijo uno de los participantes del encuentro de aver frente al edificio Murillo Toro, en la carrera séptima con calle 13, de Bogotá, donde cavó Chávez,

Paradójicamente, las muertes de él y de Uriel Gutiérrez, el dia agrérior, ocurrieron duEN 1954, estudiantes enardecidos por la muerte de 10 de sus compañeros se enfrentaron con la Fuerza Pública en el centro de Bogotá.

minadas las intervenciones.

los ex combatientes de Corea

dispararon tres ráfagas con-

tra los manifestantes. Enton-

ces, la lista de mártires au-

mentó a diez y a más de 50 he-

ridos", contó Villazón. Desde ese 9 de junio hasta

ayer, la bandera ensangren-

tada reposaba en una urna

sellada en la casa de Gustavo.

rante las efemérides del asesinato de otro estudiante, que originó el Día del Estudiante.

"El 8 de junio de 1954, 25 años después de la muerte de Gonzalo Bravo (estudiante muerto por un soldado del Batallón Guardía Presidencial el 8 de junio de 1929, cuando marchaba contra el go-bierno de Miguel Abadía Méndez), los estudiantes preparaban la conmemoración con una marcha pacífica desde la Ciudad Universitaria hasta la Presidencia. Pero el acto terminó trágicamente cuando una descarga de fusil dio en el ciáneo del estudiante de medicina de la U. Nacional, Uriel Gutiérrez". cordó ayer el ex ministro Crispín Villazón de Armas.

Relató cómo la noticia enardeció a los estudiantes que organizaron una marcha silenciosa al dia siguiente con la autorización del Go-bierno de Rojas. "El 9 de junio, la marcha avanzaba hacia el Palacio Presidencial v súbitamente recibió la orden de disolverse. Los estudiantes se sentaron a escuchar discursos de sus lideres y ter Volvió a sacarla para mostrarsela a los amigos de su hermano y recordar juntos lo

Alrededor de esa bandera, una ofrenda floral y una placa con la lista de los diez nombres de los caídos giró el encuentro de los estudiantes. hoy hombres entre los 70 y los 80 años, entre quienes se cuentan prestigiosos abogados, médicos e ingenieros.

sucedido.

Villazón terminó su discurso: "De esos hechos queda el trabajo limpio de nuestros representantes, hombres gran-des con una labor callada".

CON ALGUNOS de sus compañeros, el ex ministro Eduardo Suescún (der.) descubre la placa conme-

Después, Gustavo Chávez fue a buscar al ex ministro para contarie quién era y mostrarle la bandera que fue sudario de su hermano muerto. Aunque tenía pensado guardarla esta semana en Santa Ana, donde reposan los restos de su padre, después del encuentro de ayer decidió apla-

Primero se reunirá con peronajes como Villazón, Eduardo Suescún Monroy, José Antonio Murgas, Helga Mora y Alfonso Corradine, compañeros de su hermano que apenas ayer conoció. Juntos volverán a recordar la fatidica jornada del 8 y 9 de junio de 1954, por la que "nadie ha hecho justicia".

iorativa de la muerte de 10 estudiantes el 8 y 9 de junio de 1954.